

Texto- Génesis 33:17-34:31

Título- Las consecuencias de la obediencia parcial

Proposición- La obediencia parcial es desobediencia, y trae consigo muchas consecuencias.

Intro- La obediencia parcial es desobediencia. Otra vez- la obediencia parcial es desobediencia. Fuerte, ¿no? Pero es la verdad. No nos gusta pensar así, porque honestamente, muchas veces, nuestra obediencia es parcial. Pero aun en la vida normal esta verdad es obvia- por ejemplo, todos los papás y todas las mamás pueden entender esto cuando dicen a sus hijos que recojan sus cuartos. El niño o la niña- o el joven- va a su cuarto- y 5 minutos después sale. Y tú dices, “¿ya recogiste todo tu cuarto?” Y él o ella dice, “sí.” Tú entras al cuarto y ¿qué ves? Algunas cosas bien, pero en un rincón un montón de peluches, debajo de la cama muchos juguetes- y ¿qué dices a tu lindo hijo o linda hija? “Muy bien, hiciste una parte, ya puedes ir a jugar.” No- o espero que no- tú dices, “regrésate y hazlo bien.” Y si dice, “pero lo hice, recogí mi cuarto, te obedecí,” vas a responder diciendo, “no obedeciste completamente, sino solamente de manera parcial- y esto no vale- regrésate y no salgas hasta que lo hagas bien, hasta que obedezcas completamente. ¿Verdad? En la vida diaria con los niños esta verdad, que la obediencia parcial es desobediencia, es obvia.

Pero esto no es un problema solamente para los niños y los jóvenes- nosotros como adultos tenemos el mismo problema- ¿cuántas veces en tu trabajo has hecho lo más mínimo posible para terminar una responsabilidad, aun sabiendo que no fue hecho bien? ¿Cuántas veces has leído un mandamiento bíblico y no lo has cumplido completamente? Por un ejemplo, el cuarto mandamiento- “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna.” Y tú dices, “bueno, voy a la iglesia para las 12:30 (o 12:45, o la 1:00), voy a escuchar la prédica, y después voy a trabajar un poco, porque necesito el dinero.” O haces lo que quieras en la mañana, vienes a la iglesia para el culto, y después sales y haces lo que quieras para el resto del día. Esta es obediencia parcial, porque el mandamiento no es “santificar la hora y media del culto,” sino acordarte del día para santificarlo- todo el día, no solamente una parte. Creo que hay muchos cristianos- incluyendo a algunas personas aquí, adultos así como jóvenes- quienes caen en el pecado de la obediencia parcial cada domingo.

Todo esto para decir que tenemos un problema- muchas veces obedecemos de manera parcial, pero tenemos que darnos cuenta de que esta es desobediencia- la obediencia parcial es desobediencia. Y hay consecuencias para la persona que actúa en esta manera, como vamos a ver en la historia de hoy.

¿Qué pensaste cuando leímos este pasaje? Es un pasaje fuerte, ¿verdad? Muy fuerte- tal vez muchos lo leen y se revuele el estómago, porque es difícil leer lo que Dios ha escrito en estos versículos. Como puedes ver por la introducción, hoy vamos a ver cómo esta historia nos enseña de las consecuencias de la obediencia parcial- pero al mismo tiempo tengo que admitir que nos enseña esto usando una historia muy difícil, muy fuerte.

Tenemos que entender que hay pasajes difíciles en la Biblia- algunos son difíciles porque la doctrina es difícil- otros son difíciles porque son cosas nuevas para nosotros- y a veces un pasaje es difícil debido a la maldad contada en la historia- es difícil y fuerte porque la Biblia registra un pecado horrible, de lo cual no

queremos ni pensar. Así es en nuestra historia de hoy- hablando de la violación de una chica, y de la masacre de una ciudad.

Y aunque la historia es fuerte, y va a ser fuerte y tal vez difícil a estudiar, nos dice algo de la Biblia- la Biblia es real- la Biblia habla de la vida real- sí nos dice cómo deberían ser las cosas conforme a los mandamientos de Dios- pero también registra la vida cómo es- habla de la vida cómo es- y la vida es difícil y fuerte y llena de pecado horrible. Dios, en Su Palabra, no finge como que la vida sea fácil y sin problemas- es real en cómo registra los eventos de la vida, aun cuando se tratan de pecados fuertes como éstos. La Biblia nos enseña de la depravación humana- a veces hablamos de esta verdad como la corrupción humana, que todos son pecadores y nacen en pecado, porque la palabra depravación puede estar asociada solamente con pecados sexuales. Pero aquí en esta historia no hay una palabra mejor, más precisa, para describir lo que vemos aquí en las acciones de los incrédulos de Siquem, y las acciones de los hijos de Jacob- vemos claramente la depravación humana- así fue el mundo en los días de Jacob, y así es nuestro mundo hoy en día. Vivimos en un mundo lleno de depravación, en un mundo lleno de pecados horribles. Esta es la realidad, y la Biblia registra la realidad.

Y como cristianos, no podemos ignorar esto- no podemos enterrar nuestras cabezas en la arena e ignorar todo el pecado en el mundo. Recientemente, en las noticias internacionales, hemos oído de muchas matanzas, mucho pecado. Así que, no podemos brincar sobre este capítulo de la Biblia e ignorarlo y estudiar el siguiente solamente porque lo que leemos aquí es desagradable. La vida es desagradable- el mundo en lo cual vivimos es desagradable. No, tenemos que reconocer la profundidad de la maldad del pecado, la profundidad de la maldad del corazón humano, y aprender de lo que la Biblia nos enseña- aprender que hay consecuencias- y consecuencias fuertes y profundas- cuando solamente obedecemos de manera parcial. La obediencia parcial es desobediencia, y trae consigo muchas consecuencias.

Vamos a ver, en primer lugar, la obediencia parcial de Jacob- lo que Jacob hizo- y no hizo- que causó estos terribles pecados de los cuales leemos en esta historia.

I. La obediencia parcial de Jacob- 33:17-20

Es muy probable que hay alguien aquí, o algunos, que no saben de donde yo saco el tema de la obediencia parcial- no lo ves en este pasaje que leímos. Pero recuerden de cuán importante es el contexto. En el capítulo 33 y el versículo 17 dice que Jacob fue a Sucot, y edificó una casa allí. Después, en el versículo 18, llegó a la ciudad de Siquem. Tal vez nada parece mal, hasta que recordemos lo que fue el mandamiento de Dios a Jacob en Génesis 31:13- “Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungaste la piedra, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento.” Jacob, en Siquem, estaba en los bordes de Canaán, en los límites, en la frontera. Pero Dios le había mandado a regresar a su tierra, y, puesto que hizo mención de Bet-el, donde había ungido la piedra y hecho un voto, parece obvio que Jacob fue mandado a regresar a Bet-el. Esto es aún más obvio en el versículo 1 del capítulo 35, cuando, después de todo el desastre del capítulo 34, Dios habla con Jacob y dice, “Levántate y sube a Bet-el, y quédate allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.” Entonces, Jacob debería haber regresado a Bet-el, pero no lo hizo, sino solamente llegó hasta Siquem- y así empezó sus problemas- por su obediencia parcial- su desobediencia- él y su familia sufrieron graves consecuencias.

Jacob probablemente se quedó en Siquem porque fue más fácil, porque había espacio para sus ganados y estaba cerca de una ciudad con la cual pudo hacer el comercio. Plantó su tienda, compró un terreno, y estaba cómodo. Pero Dios no quiso que se quedara en Siquem, sino que se fuera a Bet-el- y por eso Dios usó toda esta situación de la cual leímos para mover a Jacob y forzarle a salir y llegar a Bet-el. Es decir, aunque Dios no creó este pecado, lo usó para cumplir Su voluntad en la vida de Jacob y su familia. Dios puede usar aun el pecado para nuestro bien- esta situación tan pecaminosa fue necesaria en la vida de Jacob para que obedeciera en vez de quedarse en su comodidad.

Y este hecho de que Dios puede usar aun el pecado más horrible para el bien de Su pueblo y para cumplir Su voluntad es algo que vamos a ver mucho en los siguientes capítulos- no solamente aquí, sino también en la historia de José. Esto no significa que Dios es el autor del pecado- no significa que Dios está bien con el pecado- no significa que acepta el pecado- pero nada puede frustrar Su voluntad, y puede usar aun los actos pecaminosos para el bien de Su pueblo.

Entonces, desde el principio, es esencial darnos cuenta de lo que Jacob hizo- obedeció solamente de manera parcial- desobedeció a Dios porque no regresó a Bet-el, sino se quedó en Siquem. Y su desobediencia, su obediencia parcial, resultó en muchas terribles consecuencias. Esto es lo que vemos en segundo lugar-

II. Las consecuencias de la obediencia parcial de Jacob- ch. 34

No vamos a leer toda la historia otra vez, pero piensen conmigo en lo que pasó- puesto que Jacob y su familia estaban viviendo tan cerca de la ciudad de Siquem, puesto que no habían regresado completamente para vivir en Bet-el, Dina, la hija de Jacob, fue tentada a salir y visitar a las chicas del país, de Siquem. Cuando el príncipe de la ciudad la vio, la tomó y la violó- después dice que se enamoró de ella, y pidió a su papá que hablara con Jacob para que pudiera casarse con Dina. Así que, Siquem y su padre Hamor se fueron a hablar con Jacob para pedirle que diera a su hija a Siquem, y así las dos familias iban a tener una buena relación, podrían casarse los unos con los otros, y sería de provecho para todos, romántica y económicamente.

Los hijos de Jacob, los hermanos y medios hermanos de Dina, fingieron estar de acuerdo, pero con una reserva- no podían tener estos tipos de relaciones con personas no circuncidadas- que fue, como recordamos, la señal del pacto que Dios había mandado para cada hombre israelita, cada hombre de la familia de Abraham. Y Siquem está tan enamorado, y los otros hombres de Siquem son tan codiciosos, pensando en cómo van a poder beneficiar de esta relación con la familia de Jacob, que aceptan este requisito, y son circuncidados. Pero no estamos hablando de hoy en día con la medicina muy avanzada y hospitales cómodos- ellos se circuncidaron, seguro de manera muy salvaje, y dice la Biblia que el tercer día estaban con mucho dolor. Y en este momento los hijos de Jacob pusieron en marcha su plan- nunca habían planeado en permitir que Siquem se casara con su hermana- ellos entraron a la ciudad y mataron a todos los hombres, y después tomaron las mujeres y niños y ganados y todos sus bienes- saquearon toda la ciudad.

Vemos aquí los pecados de muchas personas- pero para el enfoque de este sermón, tenemos que entender que todo esto que sucedió fue la consecuencia de la obediencia parcial de Jacob. ¿Cuáles son las consecuencias que vemos aquí? Son varias- primero, vemos las consecuencias de la obediencia parcial de Jacob en la vida de su hija. Así como las hijas de Lot fueron muy influenciadas por sus asociaciones en Sodoma, debido al pecado de su padre de vivir en la ciudad en vez de separarse del mundo, Dina también

fue tentada y salió a estar en un lugar en donde no debería haber estado. Y fue violada- que no fue su culpa- fue el pecado de Siquem- vamos a hablar más de esto en un momento- pero debido al hecho de que Jacob no obedeció completamente, debido al hecho de que no estaban morando en Bet-el sino en la frontera del país, asociándose con los hombres incrédulos, su hija sufrió las consecuencias.

Vemos consecuencias para sus hijos también- obviamente, el pecado de mentir y matar a estos hombres correspondían a ellos- y veremos más adelante, al final de este libro, cuando Jacob bendice a sus hijos antes de su muerte, él recuerda estas acciones de sus hijos e incluye un poco de maldición junto con la bendición. Ellos eran responsables por sus propios pecados, pero al mismo tiempo, no hubieran estado en esta posición, no hubieran sido tentados a este pecado, si Jacob habría obedecido y si ellos estarían viviendo en Bet-el. El pecado de Jacob, su obediencia parcial, afectó a sus hijos.

Su desobediencia le afectó a él mismo también- leamos el versículo 30- después de que ellos habían hecho esta masacre, dice, “Entonces dijo Jacob a Simeón y a Leví: Me habéis turbado con hacerme abominable a los moradores de esta tierra, el cananeo y el ferezeo; y teniendo yo pocos hombres, se juntarán contra mí y me atacarán, y seré destruido yo y mi casa.” Primero, Jacob no está bien aquí, porque en vez de preocuparse por su hija, en vez de confrontar a sus hijos con su pecado, está pensando en sí mismo y en la posibilidad de que va a estar atacado. Pero lo que dice es la verdad- las acciones de sus hijos les había puesto en peligro en esta tierra.

Y finalmente vemos que había una consecuencia para el testimonio de Dios. Jacob y sus hijos deberían haber sido diferentes que el mundo- Jacob, ya Israel, es un hombre cambiado. Pero sus hijos usan su religión- usan la señal del pacto, la circuncisión- como el instrumento por lo cual engañan a estos hombres para poder matarles. Terrible- el testimonio de Dios fue manchado ante los ojos de las personas en esta región, debido, en parte, a la obediencia parcial de Jacob.

Aplicaciones prácticas de la historia- Entonces, espero que podamos ver con mucha claridad el peligro de la obediencia parcial, que es desobediencia- puede traer consigo muchas consecuencias, no solamente para nosotros, sino para nuestros seres queridos también. Y en un momento vamos a pensar más específicamente en la aplicación de esta verdad a nuestras vidas. Pero primero, hay algunas otras aplicaciones aquí en este pasaje que no podemos ignorar. Ante todo, quiero que aprendamos, nosotros hoy en día, que el pecado es peligroso. Así como no puedes jugar con el fuego y no ser quemado, tampoco puedes jugar con el mundo y con las cosas del mundo y no esperar las consecuencias. Y en esta historia, esta verdad no solamente se aplica a Jacob, en cuanto a su obediencia parcial, sino también se aplica a su familia, a su hija e hijos. Pero escuchen muy bien, y no cambien mis palabras, porque voy a ser muy, muy preciso en lo que digo y no quiero ser malentendido. Por favor entiendan- no fue la culpa de Dina que fue violada- de ninguna manera- fue el pecado de Siquem, este hombre incrédulo- la culpa por el pecado correspondió a Siquem, no a Dina. Al mismo tiempo, el versículo 1 nos dice algo- este Siquem no vino a las tiendas de Jacob en secreto para secuestrar a Dina. Dice que ella salió a ver a las hijas del país- para ver cómo era el mundo- cómo eran las cosas fuera de la casa de su papá. Ella fue muy atraída por el mundo.

Otra vez, ¿Dina mereció ser violada por su pecado, por su atracción al mundo? De ninguna manera- ¿me escuchan bien? De ninguna manera- absolutamente no- nadie merece ser violada, no importa el pecado que ha cometido, no importa lo que hace o no hace, no importa lo que dice o no dice- nadie merece ser violada nunca. Pero sí es la verdad de que hay consecuencias cuando jugamos con el mundo. Las

jóvenes de este tiempo, de esta cultura, de la edad cuando podían casarse, no fueron permitidas a salir de las tiendas de sus familias sin una acompañante- pero Dina salió sola- y en el hebreo, la palabra aquí traducida “salió,” tiene el sentido de la impropiedad. Ella salió en secreto- ella salió aun sabiendo que no fue correcto. Ella quiso aprender cómo eran las cosas del mundo- y muy rápido aprendió- rápido aprendió que, en el mundo, las cosas están mal, el pecado es horrible, no hay temor de Dios.

Veo una aplicación sumamente importante aquí para nosotros- para todos nosotros, pero especialmente para los jóvenes. Porque Dina aquí era una joven- no sabemos su edad exactamente, pero recuerden que las chicas en esta etapa se casaron de una edad mucho más joven que hoy en día- y es obvio que ella tenía la edad de poder casarse por lo que Siquem y su padre pidieron a Jacob después- que la diera a ella en casamiento con Siquem. Entonces, jóvenes aquí el día de hoy, piensen en Dina como una joven de tu edad. Ella fue atraída por el mundo- quería probar los deleites del mundo- tal vez pensaba que sus papás eran demasiados estrictos y quiso cometer sus propios errores y aprender por sí misma cómo era la vida y las cosas del mundo. Ella jugó con el mundo, y fue quemada.

Joven, niño, quiero rogar contigo en esta tarde- no juegues con el mundo- no juegues con las cosas del mundo, porque vas a ser quemado- vas a sufrir las consecuencias. Tal vez tú creciste o estás creciendo en un hogar cristiano, aunque no perfecto, con muchas reglas- y ahora, ya que estás creciendo, quieres probar el mundo por ti mismo- quieres experimentar algunos de estos deleites de los cuales has leído, o visto en la tele, o escuchado de tus amigos. Estás curioso de las relaciones sexuales- quieres probar el alcohol, o las drogas- quieres sentir la emoción de robar algo de una tienda- estás curioso de lo que puedes encontrar en el internet, curioso de hablar con un chico o una chica por el chat y hablar de cualquier cosa- quieres experimentar cosas, quieres probar lo prohibido.

Joven, niño, te ruego- te ruego con todo mi corazón, esta iglesia llena de adultos que han probado estos deleites y experimentado sus consecuencias, todos juntos te rogamos por favor, por favor, no juegues con el mundo- no vale la pena- simplemente no vale la pena. Yo sé que ahora parece que sí- ahora quieres probar estas cosas, estás curioso, estás atraído a lo prohibido, pero su fin es la muerte- no puedes jugar con el fuego y no ser quemado, y no puedes jugar con el mundo y no sufrir las grandes consecuencias. No juegues con el sexo- no juegues con el alcohol y con las drogas- no juegues con el robar- no juegues con lo que puedes encontrar en el internet, o lo que puedes decir en los chats. Simplemente no vale la pena. Desafortunadamente, algunos de ustedes no me van a creer- y van a probar- y van a sufrir las consecuencias. Pero es mi gran deseo y mi gran oración que haya jóvenes y niños aquí que son suficientemente inteligentes como para recibir el consejo bíblico. No juegues con el mundo.

Y padres, no permitan que sus hijos e hijas lo hagan- no permitan que vayan a estos tipos de fiestas en donde van a estar tan tentados- compren un filtro para el internet en tu casa- revisen sus celulares- demanden sus contraseñas- prohíban que vean ciertos tipos de programas y ciertas películas. No tengan miedo de negar a sus hijos lo que quieren, porque es su responsabilidad protegerles. Y es muy bueno que los muchos niños y jóvenes están aquí escuchando lo que digo a sus papás- para que sepan que no es solamente que mi papá o mi mamá no quiere que disfrute la vida, no quiere que yo sea como mis amigos, no tenga confianza en mí, sino que hay un mandamiento espiritual que ellos tienen que obedecer. Lo más probable papás, mamás, es que sus hijos e hijas van a quejarse mucho si los protegen de esta manera, si les niegan las cosas que quieren, si revisen sus celulares y no permitan que salgan en las noches a fiestas, o lo que sea- ellos van a hacer berrinches- aun los jóvenes- son diferentes tipos de berrinches que cuando tenían 4 o 5 años, pero son berrinches de todos modos. No cedan- no cedan a ellos- no cedan para nada- protejan

a sus hijos aun si ellos les odian por un rato- no cedan cuando ellos lloran- no cedan cuando ellos dicen que les odian- no cedan cuando ellos salen a sus cuartos pisando fuerte y rehusando salir. Ustedes son los papás, ustedes ponen las reglas de la casa, ustedes son responsables a Dios por sus almas. No permitan que sus hijos e hijas hagan lo que quieran- sean estrictos- tengan reglas y hagan que cumplan estas reglas.

Porque parte de la culpa por lo que pasó aquí correspondió a Jacob- por no obedecer a Dios, por mezclarse con el mundo, por no separarse de la maldad del mundo como debería- y fíjense en lo que pasó en su familia.

Pero regreso a hablar con los jóvenes y con los niños- acepta, por favor, las reglas de tu casa, las reglas de tus papás, porque es para tu bien- tus papás no van a hacer todo perfectamente, pero tú tampoco eres perfecto, entonces no les juzgues tan ligeramente. Y aun si no quieres hacer caso a tu papá o mamá, tal vez vas a hacer caso a mí- yo personalmente, como tu amigo, y como tu pastor, te ruego que no juegues con el mundo- no vale la pena.

Y esto es, en parte, porque hay grandes consecuencias y mucho daño que vienen de los pecados- y tal vez las más fuertes son las consecuencias del pecado sexual, como vimos aquí en este pasaje. Tú dices, “bueno, pero yo nunca haría tal cosa como leímos aquí en este pasaje- nunca violaría a otra persona.” Espero que no- pero piensa en otros pecados sexuales- ¿qué ves en la tele? ¿Qué ves en las películas? Hoy en día es difícil ver una película o un programa popular de la tele sin ver la desnudez. Esto es pecado en contra de Dios así como una violación. ¿Qué ves en tu compu? ¿Qué ves en tu celular- hombre, mujer, joven? Hoy en día puedes ver casi cualquier cosa que quieras- y el acto del más horrible pecado imaginado empezó con el primer paso- empezó con la primera imagen de la desnudez- el primer video de la pornografía- el primer roce. Por favor jóvenes- y adultos también- huyan de la fornicación- huyan de toda tentación sexual, porque las consecuencias son increíblemente graves.

Porque aun si nunca violarías a otra persona, aun si dices que nunca cometerías adulterio, Cristo dice que es más que el acto, el problema es el corazón. Escuchen bien las palabras de Cristo en Mateo 5- “Yo les digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón.” ¿Has cometido adulterio, hombre- en tu corazón? ¿Has cometido adulterio, mujer- en tu corazón? Porque no son solamente los hombres que luchan con esta tentación.

Tal vez dices que nunca harías tal cosa como los hijos de Jacob, en matar a tantos- pero otra vez, ¿qué ves en la tele, en los videojuegos, en las películas? Muchísima violencia, ¿verdad, hombre, mujer, joven? Huyan de este pecado- estás llenando tu mente con imágenes de violencia y esto no glorifica a Dios.

Entonces aprendemos claramente aquí a no jugar con el pecado- para cuidarnos de la tentación sexual, o de la tentación de la violencia. Y después, rápido, quiero que entendamos, como otra aplicación de este pasaje, que la venganza no es permitida. Como seres humanos- y especialmente hombres- podemos entender cómo sentían los hijos de Jacob cuando se dieron cuenta de la violación de su hermana. Tengo dos hermanas, y solamente puedo imaginar mi ira si algo así pasara con ellas. Una de ellas pasó por algo casi así de fuerte, y fue muy difícil controlarme cuando pensaba en este hombre y lo que había hecho en contra de mi hermana. La reacción de querer la venganza cuando alguien daña a un ser querido es natural- pero no es correcta. Porque la Biblia es clara que la venganza es de Dios y solamente de Dios. Lean conmigo en Romanos 12:19 [LEER]. Cuando algo así de fuerte como hemos visto aquí sucede en tu vida, cuando un ser querido ha sufrido una violación, o algo tan fuerte, la reacción es querer vengarnos inmediatamente. Pero Dios dice que la venganza es suya, que Él pagará- hay procesos legales que

podemos seguir en muchas situaciones, por supuesto- esto está bien, porque el gobierno es instituido por Dios para protegernos- pero en nuestros corazones, tenemos que dejar las consecuencias para la otra persona en las manos de Dios y creer que Él sabe mejor que nosotros cómo tratar con el pecado.

Aplicación de las consecuencias de la obediencia parcial- Entonces, esta historia, aun siendo muy fuerte, muy difícil para leer, tiene algunas aplicaciones esenciales para nuestras vidas hoy en día, habla claramente del mundo en donde vivimos hoy en día y nos avisa- y especialmente avisa a los jóvenes- en contra de caer en estos pecados y jugar con el mundo y esperar que no haya consecuencias. Pero regresando al tema mayor del pasaje, de las consecuencias de la obediencia parcial, que es desobediencia, recuerda que no puedes ser un espectador pasivo en la guerra espiritual, no puedes ser indeciso en tu vida espiritual- u obedeces, o no obedeces- no puedes obedecer un poco, a medias, y esperar la bendición de Dios- porque la obediencia parcial es desobediencia. No puedes vivir así y no esperar consecuencias, para ti y para tu familia- porque la obediencia parcial es desobediencia. No juegues en la vida espiritual- u obedeces, o no obedeces- porque la obediencia parcial es desobediencia.

Conclusión- Pero necesitamos terminar con nuestros ojos fijados en Cristo en vez de en nosotros y nuestros pecados. Esto no significa que puedes salir de aquí y no cambiar nada y vas a estar bien. Pero deberíamos dar gracias a Dios que Cristo no era como nosotros- es decir, deberíamos dar gracias a Dios porque Cristo obedeció a Su Padre completamente, no parcialmente- porque si solamente hubiera obedecido a Dios en parte, con una obediencia parcial, no seríamos salvos- la salvación no existiría. Cristo obedeció completamente- hizo todo lo que Su Padre mandara, y por eso ganó nuestra salvación. Muchos saben que Cristo murió por nuestros pecados, pero a veces olvidamos que Su obediencia perfecta durante Su vida terrenal es la única razón por la cual Su muerte pudo salvarnos- porque por Su vida perfecta demostró que no mereció la muerte, e hizo una justicia que nos dio a nosotros, un manto de justicia para cubrirnos de nuestros pecados y reconciliarnos con Dios.

Gracias a Dios, la obediencia de Cristo fue completa, no parcial- y por eso podemos ser salvos. ¿Eres salvo? ¿Estás dependiendo de lo que Cristo ya ha hecho para salvarte, o estás confiando en tus buenas obras para darte la vida eterna cuando mueras? El problema es que, en nosotros mismos, naturalmente, no podemos obedecer completamente- cada supuesta buena obra es parcial. Necesitamos a Cristo, el único que vivió en esta tierra de manera perfecta, obedeciendo a Su Padre y Su ley en todo. Esta es la justicia que tú necesitas- en vez de confiar en ti mismo y en tu obediencia parcial, que es desobediencia, confía en Cristo, y en Su obediencia completa, para salvarte.

Termino con este resumen práctico para nuestras vidas- no juegues con el mundo- obedece a Dios completamente- recuerda que la obediencia parcial es desobediencia, y trae consigo muchas consecuencias.